

Viaje del Alma

Artemus Lamb

Revisado por la Asamblea Espiritual Nacional de los Bahá'ís de Costa Rica

*¡Oh hijo del Hombre!
Tú eres Mi dominio y
Mi dominio no perece.
¿Por qué temes perecer?
Tú eres Mi luz y
Mi luz no será jamás extinguida.
¿Por qué temes la extinción?
Tú eres Mi gloria y
Mi gloria no se disipa.
Tú eres Mi manto y
Mi manto no se gastará nunca.
Mantente, entonces, firme
En tu amor hacia Mí
Para que Me encuentres
En el Reino de Gloria.*

Bahá'u'lláh

Palabras Ocultas, árabe #14

Contenido

EL VIAJE DEL ALMA	04
Prologo	04
LA PRIMERA ETAPA DEL VIAJE	04
Nacimiento del Alma	04
LA SEGUNDA ETAPA DEL VIAJE	05
El Nacimiento a Este Mundo	05
El Alto Destino Potencial del Ser Humano	06
¿Cómo Cumplir Nuestro Alto Destino	06
Las Manifestaciones de Dios (<i>Profetas y Mensajeros</i>)	09
Las Riquezas del Mundo Venidero – <i>el Cielo y el Infierno</i>	12
El Simbolismo de los Libros Sagrados	13
El Desprendimiento del Mundo	13
Las Tribulaciones y las Pruebas	15
La Oración	16
La Meditación	18
La Madurez de la Humanidad	20
La Verdadera Religión de Dios	21
El Fin de la Segunda Etapa del Viaje	21
LA TERCERA ETAPA DEL VIAJE	23
El Mundo Completamente Diferente	23
El Progreso del Alma en el Otro Mundo	25
Los Sueños Prueba de la Inmortalidad)	27
El Fin del Viaje	28
EPILOGO	31
La Meta Suprema	31
La Justicia Suprema	32
REFERENCIAS	34

EL VIAJE DEL ALMA

PRÓLOGO

Seguramente el lector habrá tenido la experiencia de viajar en el asiento delantero de un carro o de un autobús y, en un ánimo meditativo, especular sobre lo que tiene por delante. Todo está apacible, el único sonido es el adormecedor latido rítmico del motor y así, uno se siente alejado de los problemas y la agitación cotidiana.

¿Qué hay por delante? Se puede ver sólo una distancia corta pues más lejos una curva, o tal vez unos cerros, obstruyen la vista. ¿Por qué clase de paisajes vamos a pasar? Puede ocurrir un contratiempo – el estallido de una llanta, un problema con el motor o aún un choque. ¿Cuál será el destino final y cuándo llegaremos a él?

Nuestra vida en este mundo efímero es muy similar. ¿Hacia dónde vamos, cuándo llegaremos a nuestro destino y por qué clase de experiencias pasaremos? ¿Qué posibles peligros encontraremos en nuestro camino, qué podemos hacer para evitarlos o por lo menos suavizarlos y qué debemos hacer para prepararnos para nuestro viaje?

LA PRIMERA ETAPA DEL VIAJE

Nacimiento del Alma

Según 'Abdu'l-Bahá[^]: *“El verdadero hombre es el alma, no el cuerpo. Aun cuando físicamente el hombre pertenece al reino animal, el alma lo eleva por encima del resto de la creación.”*¹ *“El alma no es una combinación de elementos, no se compone de muchos átomos, es de una sustancia indivisible, por consiguiente eterna. Está completamente fuera del orden de la creación física. Es inmortal.”*²

Y de Bahá'u'lláh: *“El alma es el sol que ilumina el cuerpo y del cual deriva su sustento.”*³ Es decir, el alma no está dentro del cuerpo, sino que se refleja en éste como el sol se refleja en un espejo.

[^] Se encontrarán en este libro citas de tres figuras centrales de la Fe bahá'í: **Bahá'u'lláh**, Fundador y Autor de la Fe bahá'í, **'Abdu'l-Bahá**, Centro de la Alianza de Bahá'u'lláh, y **Shoghi Effendi**, Guardián de la Fe bahá'í.

El viaje de la vida se inicia en la matriz de la madre en el momento de la concepción, cuando el alma comienza su vida eterna.[♥] Desde luego, el viajero no puede hacer ninguna preparación para esta etapa. Su individualidad, capacidades, talentos, raza, nacionalidad, sexo, lugar y fecha; todos dependen de la Voluntad Divina. Esta etapa dura aproximadamente nueve meses.

El viajero comienza como un embrión, pasa gradualmente a través de diferentes formas, algunas de ellas algo feas, hasta llegar a la forma de un ser humano. 'Abdu'l-Bahá nos asegura que estos cambios representan el cuadro de las distintas formas que la especie humana ha atravesado en su larga evolución en este mundo. Así, se entiende que el hombre no ha descendido del animal, tal como algunos creen. Aunque se pareciera a un animal durante alguna etapa de su evolución, no era un animal sino un hombre en desarrollo. La especie humana ha existido desde el principio. El famoso “eslabón perdido” entre el animal y ser humano, nunca será descubierto, pues no existe.

Durante esta primera etapa en el mundo de la matriz, el viajero recibe, gratuitamente, sin ningún esfuerzo de su parte, su cuerpo material con los cinco sentidos y todos los poderes físicos e intelectuales que va a necesitar en la segunda etapa de su viaje.

LA SEGUNDA ETAPA DEL VIAJE

El Nacimiento a Este Mundo

La segunda etapa comienza con el nacimiento del bebé en este mundo. De repente, el viajero se encuentra en un mundo infinitamente más iluminado y más amplio que el estrecho y oscuro mundo de la matriz, y en el que empiezan a funcionar conscientemente los poderes y facultades físicas e intelectuales que recibiera en el mundo de la matriz.

Ahora el viajero posee, dentro de ciertos límites, el poder del libre albedrío, o sea, el poder de escoger su camino, particularmente con respecto del bien y el mal. ¿Cuál camino escoger: el recto y espiritual, el camino de Dios, o el camino torcido y materialista, dedicando sólo a las cosas perecederas y efímeras de este mundo? Esta decisión es sin duda la más seria y la de mayor consecuencia de cualesquiera

[♥] La Fe bahá'í no acepta la reencarnación. Se la considera sólo una teoría de origen humano, sin fundamento en la realidad de la Ley Divina de la creación.

de los eventos en la vida humana, pues determinará el curso eterno y el destino final del viajero tanto en este mundo como en el otro.

El Alto Destino Potencial del Ser Humano

La Santa Biblia nos dice que Dios creó al hombre a Su imagen y semejanza. Desde luego, no se refiere al cuerpo físico del hombre, sino más bien a que cualquier ser humano tiene la capacidad potencial, no importa su raza, nacionalidad, posición social o sexo, de reflejar las perfecciones de su Creador.

Bahá'u'lláh reafirma enfáticamente todo esto y repetidamente recalca las bendiciones y la alta posición potencial que el Creador ha conferido al ser humano, exhortándole fervientemente a levantarse para alcanzarlas. Por ejemplo:

“Cuán elevada es la posición que el hombre puede alcanzar si sólo eligiera cumplir su alto destino. A qué profundidades puede hundirse en su degradación, profundidades que la más vil de las criaturas jamás ha alcanzado.”⁴

“El hombre es el Talismán supremo. Sin embargo, la falta de una educación apropiada le ha privado de aquello que inherentemente posee... Considerad al hombre como una mina, rica en gemas de valor inestimable. Solamente la educación puede hacerle revelar sus tesoros y permitir a la humanidad aprovechar de esto. El propósito del Dios único y verdadero, exaltada sea Su gloria, al revelarse a los hombres, es poner en descubierto las gemas ocultas en la mina de su ser íntimo y verdadero.”⁵

Y también, hablando como la Voz de Dios:

“¡Oh hijo del Ser! Tú eres Mi lámpara y Mi luz está en ti. Obtén de ella tu resplandor y no busques a nadie sino a Mí. Pues te he creado rico y he derramado generosamente Mi favor sobre ti.”⁶

“¡Oh hijo del Hombre! En el árbol de Refulgente Gloria he dispuesto para ti los frutos más escogidos. ¿Por qué te has apartado, contentándose con lo que es menos bueno?”⁷

“¡Oh hijo del Espíritu! Te he creado noble, sin embargo tú te has degradado. Elévate pues a la altura de aquello para lo cual fuiste creado.”⁸

“¡Oh hijo del Altísimo! Te llamo a lo Eterno, más tú buscas lo que perece. ¿Qué te ha hecho apartarte de Nuestro deseo y seguir el tuyo?”⁹

¿Cómo Cumplir Nuestro Alto Destino?

Bahá'u'lláh declaró que ***“El propósito de Dios al crear al hombre ha sido y siempre será el de capacitarlo para que pueda reconocer a su Creador y alcanzar Su Presencia.”***¹⁰

Pero entonces, cabe la interrogante: ¿cómo podemos alcanzar la Presencia de Dios, nuestro Creador?

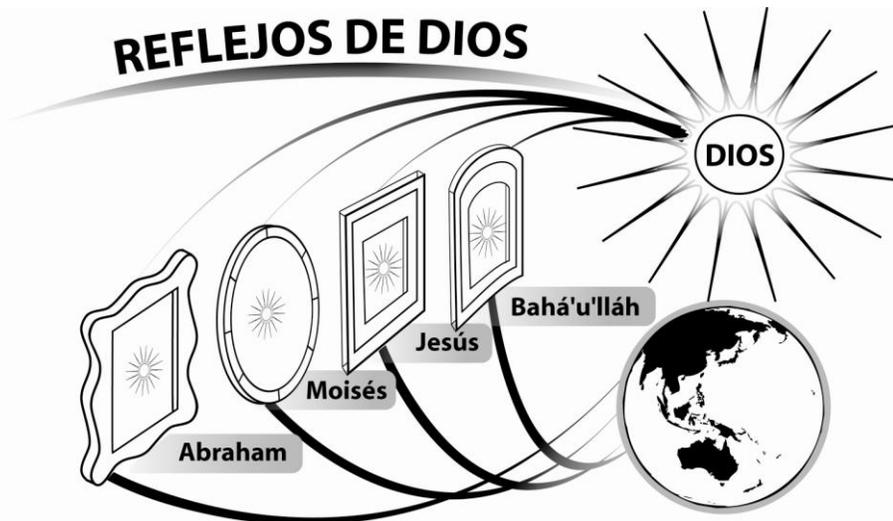
Los Libros Sagrados de las Grandes Religiones mundiales, tales como el sabeiismo, el hinduismo, el judaísmo, el zoroastrianismo, el budismo, el cristianismo, el islam, el babilismo y la Fe bahá'í, todos manifiestan que Dios es invisible, inescrutable, incognoscible, oculto en Su Propio Mundo. Por consiguiente, ¿cómo puede el hombre reconocer a Dios y alcanzar Su Presencia?

Explica Bahá'u'lláh: ***“Para todo corazón que discierna y esté iluminado es evidente que Dios, la Esencia incognoscible, el Ser Divino, se encuentra inmensamente exaltado por encima de todo atributo humano, tal como existencia corpórea, ascenso y descenso, egreso y regreso. Lejos está de Su Gloria el que la lengua humana pueda recitar adecuadamente, o que el corazón humano pueda comprender Su Misterio insondable. Él está y ha estado siempre velado dentro de la eternidad de Su Esencia, y permanecerá en Su Realidad eternamente oculto a la vista de los hombres.”***¹¹

“... como una muestra de Su Misericordia y como una prueba de Su Amorosa Bondad, Él (Dios) ha manifestado a los hombres los Soles de Su Divina Guía, (Profetas, Mensajeros) los Símbolos de Su Divina Unidad y ha ordenado que tener conocimiento de estos Seres santificados es idéntico a tener conocimiento de Su propio Ser. Quienquiera Les reconozca ha reconocido a Dios, quienquiera escuche Su Llamado, ha escuchado la Voz de Dios, quienquiera atestigüe la verdad de Su Revelación ha atestado la verdad de Dios Mismo. Quienquiera se aleje de Ellos se ha alejado de Dios, y quienquiera no haya creído en Ellos no ha creído en Dios. Cada Uno de Ellos es el Camino de Dios que conecta este mundo con los Reinos de lo Alto y Estandarte de Su Verdad para todos los reinos de la tierra y del Cielo. Ellos son las Manifestaciones de Dios entre los hombres, las pruebas de Su Verdad y los signos de Su Gloria.”¹²

Es decir, de acuerdo con el Plan Divino, los Profetas, los Mensajeros, las Manifestaciones de Dios actúan como Intermediarios entre el Ser Supremo y los hombres, y como Espejos perfectos de Sus Atributos. El alcanzar espiritualmente la presencia de estos Seres Celestiales es alcanzar la Presencia de Dios Mismo. Tal como explica Bahá'u'lláh:

“Habiendo creado el mundo y todo lo que en él vive y se mueve, Él, por el intermedio de la acción de Su irrestringida y soberana Voluntad escogió conferirle al hombre la singular distinción y capacidad de conocerle y amarle,



una capacidad que debe necesariamente ser considerada el impulso generador y el objetivo primordial que sostiene la creación entera. Sobre la más íntima realidad de cada cosa creada, Él ha derramado la luz de uno de Sus Nombres y la ha hecho un recipiente de la gloria de Sus Atributos. Sobre la realidad del hombre, sin embargo, Él ha concentrado el esplendor de todos Sus Nombres y Atributos y ha hecho de ésta un espejo de Su Propio Ser. De todas las cosas creadas sólo el hombre ha sido escogido para recibir favor tan grande y tan perdurable generosidad.”

“... estas energías están latentes dentro de él, así como la llama está oculta dentro de la vela, y los rayos de luz están presentes potencialmente en la lámpara. El resplandor de estas energías puede ser oscurecido por los deseos mundanos... Ni la vela, ni la lámpara pueden encenderse por sus propios esfuerzos sin ayuda... Es claro y evidente que ni la vela ni la lámpara se encenderán nunca, mientras no se le prenda fuego...”¹³

El poder del Espíritu Santo traído por las Manifestaciones de Dios es el medio para encender este fuego.

Según la explicación de 'Abdu'l-Bahá, el poder del Espíritu se manifiesta en este mundo en diferentes grados o reinos. Por ejemplo: el poder de cohesión en el reino mineral, el poder de crecimiento en el reino vegetal, el poder de los cinco sentidos en el reino animal, el poder del intelecto y el razonamiento en el reino humano, el espíritu de fe y el Espíritu Santo.

Aunque todo ser humano, no importa su origen, nace con el espíritu humano, que le confiere las facultades del intelecto, él realmente no “vive”, según las Manifestaciones de Dios, hasta que adquiere el espíritu de fe. Éste se obtiene mediante el reconocimiento y la sincera aceptación de la Manifestación de Dios de Su Época y la aplicación en su vida de las Enseñanzas y Leyes reveladas por Él. Ésta es la meta principal y suprema, y el verdadero propósito de la creación de todo ser humano, y hasta que no dé este paso, no podrá cumplir su destino de ser la imagen y semejanza de Dios.

Las Manifestaciones de Dios *(Profetas y Mensajeros)*

Una enseñanza fundamental de la Fe bahá'í, que ha sido enseñada algo indirectamente por las otras Grandes Religiones, pero que no ha sido entendida bien por sus seguidores ni dirigentes, es la de la “**Revelación Progresiva**”. Ésta se explica a continuación.

Según Bahá'u'lláh, hay, en realidad, una sola verdadera Religión de Dios, la cual se revela progresivamente por una serie o cadena de Manifestaciones Divinas, Profetas o Mensajeros del Único y Mismo Dios, el Creador, el Ser Supremo. Estas Manifestaciones han venido al mundo a intervalos aproximadamente de quinientos a mil años, desde los tiempos inmemorables, y continuarán llegando hasta el fin que no tiene fin.

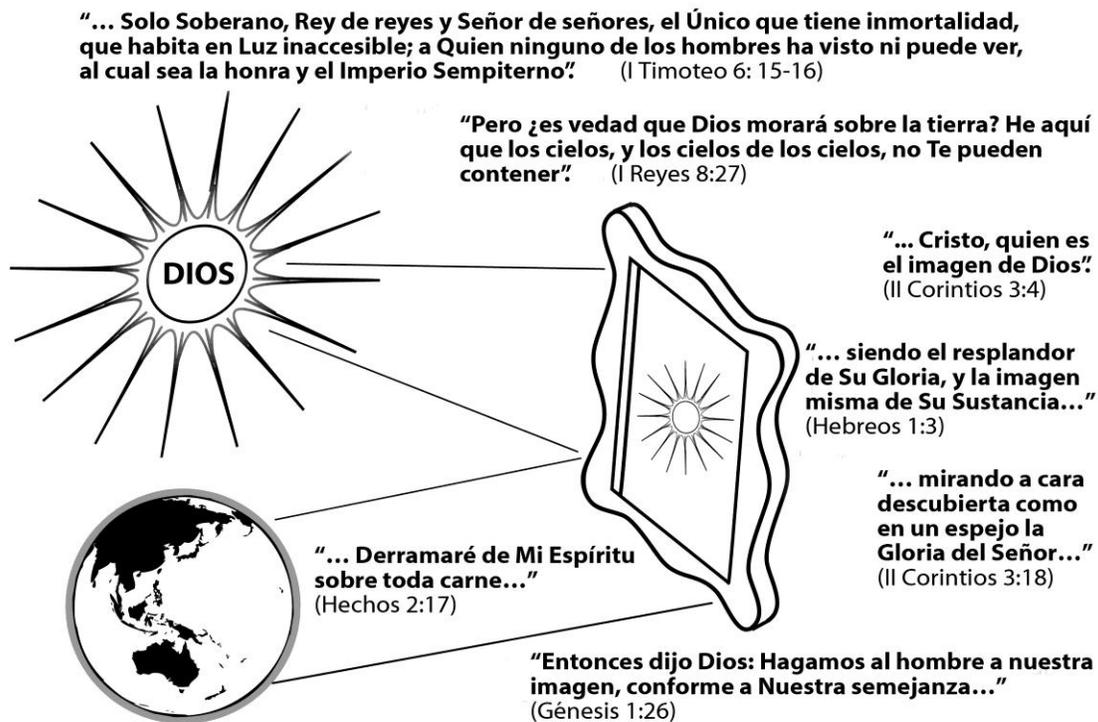
Cada Revelación se imparte de acuerdo con las necesidades y capacidades de la época y se divide en dos aspectos principales: las verdades espirituales básicas, las cuales son eternas y las leyes y enseñanzas sociales, que cambian según las necesidades y posibilidades de la época en que se revelan. Las Grandes Religiones existentes fundadas o “**reveladas**” de esta manera son: el sabeanismo, el hinduismo, el judaísmo, el zoroastrianismo, el budismo, el cristianismo, el islam, el babismo y la Fe bahá'í. Cada Manifestación trae Su propio Libro Sagrado.

El nombre del Fundador del sabeanismo no se conoce. Los demás son: Krishna-hinduismo, Moisés-judaísmo, Zoroastro-zoroastrianismo, Buda-budismo, Jesucristo-cristianismo, Muhammad-islam, El Báb-babismo y Bahá'u'lláh-Fe bahá'í.

Desafortunadamente, después de la ascensión de la Manifestación, Sus seguidores y especialmente los dirigentes, comienzan a cambiar la Religión pura de Dios, agregando sus ideas humanas, interpretando a su modo, haciendo cambios, dando como resultado la división de la Religión original en un sinnúmero

de fragmentos o sectas, cada una con su propia colección de credos, dogmas, rituales, interpretaciones, tradiciones, etc. Ésta es la condición actual de todas estas Religiones hoy día, salvo la Fe bahá'í, que posee firmes salvaguardas inherentes contra la división. Estas divisiones no son parte del Plan de Dios, sino la ignorancia, rebeldía y ambiciones egoístas de nosotros, los mortales.

Estos grandes Profetas o Manifestaciones de Dios, además de revelar las nuevas Enseñanzas Divinas y traer el poder del Espíritu Santo a la humanidad, actúan como Espejos puros de la Luz y los Atributos de Dios. Es así, que la “Trinidad”, enseñada por el cristianismo como una de sus características especiales, existe en realidad en todas las Dispensaciones Proféticas, aunque no exactamente en la misma forma como ha sido enseñada generalmente por las Iglesias.



La explicación bahá'í es la siguiente: La Trinidad consiste de Dios, el Profeta o Manifestación, y el Espíritu Santo o Divino, siendo cada uno una entidad aparte pero en estrecha relación. Se hace la comparación del sol. Si se pone delante del sol un espejo puro y limpio, se verá en el espejo un reflejo perfecto. Un hombre ignorante podría pensar que el sol hubiera bajado y entrado en el espejo, mientras que la realidad es que el sol siempre queda en el cielo y transmite su luz al espejo mediante sus rayos. Dios siempre permanece en Su Propio Mundo, y a través de los Profetas, transmite Su Luz, Poder y Atributos mediante “los rayos” del Espíritu Santo.

En todas las Grandes Religiones hay profecías de un Gran Día cuando aparecerá una Gran Manifestación Universal de Dios, Quien unirá a la humanidad y establecerá un reino de rectitud, paz y justicia sobre la tierra. Este magno evento se conoce como El Día del Señor, El Día de Dios, el Gran Anuncio. La Fe bahá'í está proclamando al mundo que Bahá'u'lláh es esa Gran Manifestación Universal, que para Israel era ni más ni menos que la encarnación del **“Padre Sempiterno”**, **“el Señor de la Huestes”** descendiendo con **“diez mil santos”**; para la cristiandad **“Cristo vuelto en la gloria del Padre”**; para islam shiah **“El Retorno del Imán Husayn”**; para el islam sunní el **“Descenso del Espíritu de Dios”** (Cristo); para los zoroastrianos **“El Prometido Sháh-Bahrám”**; para los hindúes **“La Reencarnación de Krishna”**; para los budistas **“El Quinto Buda”**¹⁴. Y la Declaración de Bahá'u'lláh Mismo: **“El tiempo preordinado para los pueblos y naciones de la tierra ya ha llegado. Todas las Promesas de Dios, según están registradas en las Sagradas Escrituras, han sido cumplidas. Desde Sino ha salido la Ley de Dios y Jerusalén y sus montañas y campos están llenos de la gloria de Su Revelación. Feliz el hombre que pondera en su corazón aquello que ha sido revelado en los Libros de Dios, Él que Ayuda en el Peligro, Él que Subsiste por Sí Mismo.”**¹⁵

En algunas de estas citas se refiere al **“retorno”** del Profeta. El verdadero significado del **“retorno”** no ha sido entendido correctamente. No quiere decir el regreso de la misma persona, sino más bien de las **cualidades**. Tal como lo expresó el Maestro 'Abdu'l-Bahá:

“... no se refiere a la esencia sino las cualidades. Por ejemplo, había una flor el año pasado, y este año hay también una flor; yo afirmo que la flor del año pasado ha regresado. Ahora bien, ello no significa que la misma flor en su exacta individualidad ha regresado, pero como esta flor tiene las mismas cualidades que la del año pasado, como tiene el mismo aroma, suavidad, color y forma, digo que la flor del año pasado ha regresado, y que esta flor es la flor anterior.”¹⁶

Otro ejemplo. Según las antiguas profecías de la Santa Biblia, menciona que Elías debía haber venido antes que el Mesías, así cuando vino Juan el Bautista, la gente le preguntaba si él era Elías y a esto contestó: “no soy Elías”. Más tarde en el Monte Tabor, se pregunto a Jesucristo: “¿Por qué dicen los Escritos que es necesario que Elías venga primero?” y Jesucristo les contestó: **“Empero que os**

¹⁵ Bahá'u'lláh pasó Sus últimos años en la Tierra Santa desde donde reveló *El Kitáb-i-Aqdas* (Libro de Leyes). El Centro Mundial de la Fe bahá'í se encuentra en las laderas del Monte Carmelo, en la ciudad de Haifa, Israel.

digo que Elías ya vino”. La individualidad de Elías no regresó en Juan el Bautista, sino las mismas **cualidades**.

Así, respecto a las Manifestaciones o Profetas de Dios, no es el mismo individuo que retorna, sino las mismas **cualidades** divinas. En este sentido, cada Manifestaciones de Dios es el “retorno” de todas las Manifestaciones anteriores.

Las Riquezas del Mundo Venidero *(El Cielo y el Infierno)*

Anteriormente se señaló que, durante la primera etapa del viaje en el mundo de la matriz, el viajero recibe gratuitamente, sin ningún esfuerzo, todas las facultades y **cualidades** que va a necesitar para funcionar en la segunda etapa del camino en el mundo terrenal.

El proceso es diferente, y es sumamente importante entender este punto, durante la segunda etapa en el mundo terrenal. Pues las Enseñanzas bahá'ís explican que, para funcionar en la tercera etapa, en el mundo espiritual, lo que se requiere son las **cualidades espirituales**, las que constituyen las únicas riquezas de dicho mundo, y que éstas no son otorgadas gratuitamente, sino deben ser **ganadas** por medio de nuestros esfuerzos y acciones en el mundo terrenal.

Esto es un asunto serio, como dice Muhammad en el Corán, pues sin las **cualidades espirituales** del amor, la compasión, la justicia, la humildad, la santidad, la fe, etc., no se podrá funcionar adecuadamente ni gozar de las múltiples bendiciones del mundo espiritual.

Esta condición de pobreza espiritual es el verdadero Infierno. Es decir, el Cielo o Paraíso y el Infierno no se refieren a **lugares**, sino a **condiciones espirituales**. Sencillamente, el Cielo o el Paraíso es un estado espiritual de acercamiento a Dios, y el Infierno es alejamiento de Dios. En Su **‘Libro de la Certeza’**, Bahá'u'lláh afirma que *“En toda edad y ciclo, el propósito de los Profetas de Dios no ha sido sino afirmar el significado espiritual de los términos “vida”, “resurrección” y “juicio”. Si se meditara en lo más íntimo del corazón sólo por un momento esta expresión de 'Alí, seguramente se descubrirían los misterios ocultos en los términos “tumba”, “Sirat”, “paraíso”, e “infierno”.”*¹⁷

Merece reflexionar sobre el estado de una persona que llega a otro mundo sin haberse preparado para ello. Tomemos, por ejemplo, el caso de un hombre rico en todos los aspectos materiales del mundo terrenal: dinero, posesiones, propiedades, alta posición social, posición política, etc. pero que nunca se ha preparado espiritualmente, ni tal vez ha pensado en la parte espiritual y religiosa de la vida y

llega de repente a un mundo donde sólo la cosas espirituales tienen valor. ¡Ese realmente es el Infierno!

El Simbolismo de los Libros Sagrados

La cuestión de la manera de entender e interpretar los Libros Sagrados de las Religiones es de vital importancia y es una de las mayores causas tanto de la división de las Religiones en innumerables sectas, como de la hostilidad, y hasta abierta enemistad, entre los distintos grupos religiosos.

Un sector cree en la interpretación literal y material de las palabras, insistiendo en que cada palabra y cada pasaje debe ser entendido e interpretado exactamente como está escrito. Otro sector afirma que ciertas cosas fueron escritas para ser entendidas e interpretadas simbólica y espiritualmente.

En realidad, si se interpretan literalmente ciertas palabras y pasajes, no tienen sentido y no parecen tener relación con la realidad; entre ellas, por ejemplo: la creación del mundo en seis días, el relato de Adán y Eva, el Arca de Noé, la separación del Mar Rojo, la resurrección física, el Cielo y el Infierno como lugares, Satanás, o el Diablo como espíritus malignos. Hoy en día muchas personas pensantes rechazan toda religión porque no pueden aceptar, con razón, la interpretación literal de tales cosas. La Fe bahá'í enseña que ciertas cosas fueron escritas para ser entendidas e interpretadas simbólica y espiritualmente y deben ser aceptadas en esa forma. En el '**Kitáb-i-Íqán**' (Libro de la Certeza) Bahá'u'lláh dedica muchas páginas a este asunto, dando ejemplos específicos de la Santa Biblia y el Corán, exponiendo que:

“Es claro y evidente para ti que las Aves del Cielo y las Palomas de la Eternidad, hablan un doble lenguaje. Uno de los lenguajes, el lenguaje exterior está privado de alusiones, no es oculto ni velado... El otro lenguaje es velado y oculto, a fin de que cualquier cosa que se halle oculta en el corazón del malintencionado, se ponga de manifiesto, y quede al descubierto lo más íntimo de su ser... Ésta es la Norma Divina, ésta es la Piedra de Toque de Dios con la cual Él prueba a Sus siervos.”¹⁸

El Desprendimiento del Mundo

Todas las Grandes Manifestaciones de Dios han recalcado la necesidad del desprendimiento del “**mundo**”, y Bahá'u'lláh, en palabras descriptivas y claras,

advierde que, en realidad, este mundo no es lo que parece ser, sino una mera ilusión. Pro ejemplo:

“El mundo no es más que una apariencia vana y vacía, una mera nada que lleva semejanza de realidad. No pongáis vuestros afectos en él... Ciertamente digo: el mundo es como el espejismo en un desierto; el sediento sueña que es agua y lucha por alcanzarlo con todas sus fuerzas hasta que, cuando llega a él, encuentra que es sólo una mera ilusión. Más aún, puede compárasela con la imagen sin vida de la amada a quien el amante ha buscado y, al fin, después de una larga búsqueda y para su mayor pesar, ha encontrado que no puede ‘acabar ni aquietar su hambre’.”¹⁹

“Sabed que el ‘mundo’”, explica Bahá'u'lláh, “significa vuestra inconsciencia de Aquel Quien es vuestro Creador, vuestra absorción en cualquier cosa salvo Él. Cualquier cosa que os impida amar a Dios en este Día, no es sino el mundo. Rehuidle para que seáis contados con los venturosos.” Entonces Él agrega: ***“Si un hombre desee adornarse con los ornamentos de la tierra, vestir sus prendas, o participar de los beneficios que ésta pueda conferirle, ningún daño podrá acaecerle, con tal que no permita que nada intervenga entre él y Dios, pues Dios ha ordenado todas las cosas buenas, creadas en el cielo o en la tierra, para los siervos Suyos que realmente creen en Él. ¡Comed, oh pueblo, de las cosas buenas que Dios os ha permitido, y no os privéis de Sus maravillosas dádivas! ¡Dad gracias a Él y alabadle, y sed de aquellos que de verdad son agradecidos!”***²⁰

Es decir, no se exige una vida de asceta y ermitaño.

Bahá'u'lláh exhortó a los monjes y sacerdotes a ***“abandonar su vida de reclusión y dirigir sus pasos hacia el mundo abierto y ocuparse de aquello que sea beneficioso para sí mismos y para los demás.”***²¹ Y, ***“¡Oh Mi siervo! Los mejores de los hombres son aquellos que ganan el sustento con su oficio y lo gastan en sí mismos y en sus familias, por amor a Dios, el Señor de los mundos.”***²² Una vida solitaria y la disciplina severa no tienen la sanción de Dios. ***“No os privéis de las mercedes que han sido creadas para vuestro bien.”***²³ ***“Incumbe a cada uno de vosotros ocuparse en algún oficio, tales como las artes, el comercio y similares. Hemos hecho esto, tu trabajo, idéntico a la adoración de Dios, el Verdadero... El más despreciado de todos los hombres ante Dios es aquel que se sienta y pide.”***²⁴

En resumen, parece que debemos entrar plenamente en la vida de este mundo, en estrecho contacto con los otros miembros de la familia humana, pero siempre poniendo a nuestro Creador y las cosas divinas en primer lugar. Si las cosas y los

placeres de este mundo llegan a ser más importantes y nos encontramos apegados a ellos, es una señal de advertencia que estamos siguiendo un camino erróneo y estamos en peligro espiritual. Se requiere una constante auto-vigilancia.

Las Tribulaciones y las Pruebas

Al preguntársele a 'Abdu'l-Bahá si el alma progresa más en este mundo por el dolor o por medio de la alegría, Él contestó:

“La mente y el espíritu del hombre avanzan más cuando son probados por el sufrimiento. Cuando más se are la tierra tanto mejor crecerá la semilla, y tanto mejor será la cosecha. Así como el arado mueve la tierra profundamente, purificándola de cardos y malezas, así el sufrimiento y la tribulación libran al hombre de las pequeñeces de esta vida mundana, hasta alcanzar un estado de completo desprendimiento; su actitud en este mundo será de divina felicidad. El hombre es, por así decirlo, inmaduro; el fuego del sufrimiento lo madurará. Volved vuestra vista a los tiempos pasados y encontrareis que los más grandes hombres son los que más han sufrido.”²⁵

En las palabras de Shoghi Effendi: *“Bahá'u'lláh nos asegura que el sufrimiento y la privación son ‘bendiciones disfrazadas’, que por medio de ellas nuestras fuerzas espirituales internas llegan a ser estimuladas, purificadas y ennoblecidas.”²⁶*

“No deberíamos olvidar... que las características esenciales de este mundo son la pena y las tribulaciones... y es al sobrellevarlas, que logramos nuestro desarrollo moral y espiritual. Tal como dice el Maestro, 'Abdu'l-Bahá, el dolor se asemeja a surcos, mientras más profundos sean, más abundante el fruto que obtendremos... Mientras sufrimos estos infortunios, debemos recordar que los mismos Profetas de Dios no eran inmunes a las cosas que sufren los hombres. Ellos sufrieron la pena, la enfermedad y el dolor también... Ellos se elevaron por encima de estas cosas por medio de Sus espíritus; eso es lo que también debemos hacer nosotros al estar afligidos. Las tribulaciones de este mundo pasan, y lo que nos queda es lo que hayamos hecho de nuestras almas; así es que debemos ser más espirituales, acercarnos más a Dios, no importa lo que nuestras mentes humanas y nuestros cuerpos experimenten.”²⁷

En resumen, nuestro Creador, como un buen Padre, en Su perfecta Sabiduría y Su Amor por nosotros, nos envía a intervalos, ciertas pruebas y dificultades para ayudarnos a prepararnos, desarrollarnos y fortalecernos espiritualmente. Todo es para nuestro progreso y verdadera felicidad eterna. Solamente nuestro Creador

puede saber realmente lo que es mejor para nosotros. Si nos ponemos bajo la protección y guía de la Manifestación de Dios para nuestra época, (en esta época Bahá'u'lláh), y tratamos sinceramente de vivir de acuerdo con Sus Enseñanzas y Leyes, lograremos una felicidad eterna inimaginable, inmensurablemente mayor que cualquier placer trivial y temporal derivado de las cosas efímeras de este mundo terrenal.

Por otra parte, hay ciertas dificultades y tribulaciones que nosotros mismos ocasionamos por medio de nuestros errores y transgresiones contra las Leyes de Dios. Éstas sí son castigos, pero su fin siempre es para nuestro beneficio, demostrándonos que tales actos no son beneficiosos.

Este tema, explicado tan claramente por la Fe bahá'í por primera vez, es de tanta importancia que se incluyen a continuación más citas de 'Abdu'l-Bahá al respecto, tomadas del libro **'El Divino Arte de Vivir'**:

“Las pruebas son un beneficio de Dios por el que deberíamos estar agradecidos a Él. Las penas y sufrimientos no llegan a nosotros por casualidad, sino que nos son enviados por la Misericordia Divina para nuestra propia perfección.”²⁸

“Para adquirir la felicidad eterna hay que sufrir. Aquel que ha llegado al estado de sacrificarse a sí mismo tiene la verdadera felicidad. La felicidad temporal se desvanece.”²⁹

“Si no fuera por las pruebas, el oro genuino no podría ser distinguido del falso; si no fuera por las pruebas, los valientes no se podrían distinguir de los cobardes.”³⁰

Y de Bahá'u'lláh:

“¡Oh hijo del Hombre! Mi calamidad es Mi providencia. Aparentemente es fuego y venganza, pero por dentro es luz y misericordia. Corre hacia ella para que llegues a ser una luz eterna y un espíritu inmortal. Éste es Mi mandamiento para ti; observarlo.”³¹

Desde luego, una persona prudente no va buscando las pruebas, o fabricándolas por sí misma, sino espera con fe y valentía las que Dios le envíe en Su perfecta Sabiduría.

La Oración

Entre los preparativos esenciales que el viajero debe hacer para su paso seguro en este mundo, tanto como para la vida elevada del mundo espiritual, son la oración y la meditación.

Bahá'u'lláh declaró que ***“En todas las Dispensaciones la ley de la oración ha constituido un elemento fundamental de todos los Profetas.”***³² Así como el cuerpo humano necesita diariamente alimento material, para que esté sano y fuerte, el alma requiere diariamente el sustento espiritual de la oración. En las **‘Palabras Ocultas’** Bahá'u'lláh dice: ***“¡Oh hijo del Ser! Ámame para que Yo te ame. Si tú no me amas, Mi amor jamás llegará a ti. Sábelo, oh siervo.”***³³

El amor de Dios nos rodea siempre, pero si no nos volvemos a Él, Su Amor no nos llega. Una de las mejores maneras para expresar nuestro amor por Dios, es por medio de la oración. También se nos asegura que es una manera de evitar pruebas innecesarias.

“El hombre debe buscar la capacidad y desarrollar sus aptitudes. Mientras carezca de susceptibilidad a las Influencias Divinas no podrá reflejar la Luz o asimilar sus bondades. La tierra estéril no produce, aunque la nube de la Gracia Divina llueva durante mil años. Al ensancharse el recipiente el agua aumenta y, al aumentar la sed, la generosidad de la nube se vuelve grata al paladar del hombre. Tal es el misterio de la súplica y la sabiduría de expresar los deseos.”³⁴

Según Muhammad: ***“La Oración es una escalera por la cual todos pueden ascender al Cielo.”***³⁵

En las palabras de 'Abdu'l-Bahá, ***“Debemos vivir en un estado de oración. La oración es conversación con Dios; la condición más bendita es el estado de oración. Crea despertar y sentimientos celestiales. La oración y la súplica son tan efectivas que inspiran el corazón por el día entero con ideales elevados y suprema santidad y tranquilidad.”***³⁶

Cabe aquí una palabra de observación. 'Abdu'l-Bahá dice en el prólogo del Libro de Oraciones, publicado en Costa Rica, que ***“la oración que no provenga del corazón, no tiene utilidad alguna”***, que ***“él que ora debe hacerlo con destacado espíritu, rendición incondicional de la voluntad, concentrada atención y una magnética pasión espiritual. Su recóndito ser interior debe moverse con la etérea brisa de santidad.”***

Es decir, las oraciones recitadas mecánicamente como un deber o para cumplir con un rito, no tienen mucho efecto. Dijo El Báb: ***“La oración más aceptable es aquélla que se ofrece con la mayor espiritualidad y resplandor. Su prolongación no ha sido ni es apreciada por Dios. Cuanto más desprendida y pura sea la oración, más aceptable es en la Presencia de Dios.”***³⁷

Las oraciones de las Manifestaciones de Dios llevan una fuerza espiritual especial. El cristianismo tiene el **“Padre nuestro”** de Cristo. El Báb y Bahá'u'lláh revelaron muchísimas oraciones, además de las de 'Abdu'l-Bahá. Cubren una multitud de aspectos de la vida humana, por ejemplo: para el amanecer, la mañana y la noche, la paz y unidad del mundo, alabanzas a Dios, cualidades espirituales, desprendimiento, protección de las pruebas, reuniones, bodas, funerales, para los muertos, los enfermos, la enseñanza, el perdón, etc. Algunas oraciones tienen una fuerza espiritual especial, incluyendo las tres Oraciones Obligatorias, la Tabla de Ahmad, y la Oración Larga de Curación.

La Oración Obligatoria Corta:

“Soy testigo, oh mi Dios, de que Tú me has creado para conocerte y adorarte. Atestiguo en este momento de mi impotencia y Tu Poder, mi pobreza y Tu Riqueza. No hay otro Dios más que Tú, Él que Ayuda en el Peligro, Él que Subsiste por Sí Mismo.”

La Meditación

Bahá'u'lláh asevera que ***“una hora de reflexión es preferible a setenta años de adoración piadosa.”***³⁸

En este tiempo de la madurez de la humanidad, ya no es suficiente la fe ciega. La persona “madura” quiere entender la religión, hasta donde sea posible, y debe hacerlo. Esto significa que debe estudiar y reflexionar sobre las realidades de la vida y las Enseñanzas de Dios, a fin de comprender su verdadero significado. Para esto se requiere de la “meditación”.

¿Qué es la “meditación”? ¿Es necesario, como ciertos grupos y “maestros” están enseñando en la actualidad, asumir una cierta postura, seguir una disciplina especial y decir ciertas palabras? La Fe bahá'í enseña que no, más bien deja a sus seguidores en libertad para buscar la manera más provechosa, y aún advierte contra ***“las supersticiones e ideas absurdas”*** que se asocian ***“con la meditación”***.

Bahá'u'lláh dijo que ***“hay un signo de Dios en cada fenómeno, y el signo de la contemplación es el silencio.”***³⁹

'Abdu'l-Bahá explica que: ***“La meditación es la llave que abre las puertas de los misterios. En ese estado el hombre se aleja de todos los objetos que le rodean;... para ilustrar esto pensad en un hombre dotado con dos clases de visión; cuando usa el poder de la visión interior, el poder de la visión exterior ya no ve... Esta facultad de meditación libera al hombre de la naturaleza animal, discierne la realidad de las cosas y pone al hombre en contacto con Dios.”***⁴⁰ ***“El***

espíritu del hombre es informado y fortalecido durante la meditación; por medio de ella las cosas ignoradas por el hombre son desarrolladas ante su vista. Por medio de ella recibe inspiración y alimento celestial. Por medio de la facultad de la meditación el hombre alcanza la vida eterna, por medio de ella recibe el soplo del Espíritu Santo. Los dones del Espíritu son dados por la reflexión y la meditación.”⁴¹

En resumen, parece que las palabras meditación, contemplación y reflexión son sinónimas. Significan simplemente reflexionar profundamente, con toda concentración y abstracción de todo lo demás. Desde luego, ayuda muchísimo si se ruega la ayuda y protección Divinas, al empezar a meditar. Se puede meditar sobre asuntos materiales o espirituales, pues, como explica 'Abdu'l-Bahá, la facultad meditativa es como el espejo. Si se le pone delante de cosas materiales, las refleja, y si se le coloca delante de cosas espirituales, éstas serán reflejadas. Las ciencias y las artes, las grandes obras e invenciones se han logrado a través de la facultad meditativa del hombre. Desde luego, estamos hablando aquí de meditar sobre la parte espiritual y divina de la vida.

Uno de los principios fundamentales de la Fe bahá'í es la investigación independiente de la verdad; que dicha investigación es el derecho y la responsabilidad sagrada de cada ser humano. Bahá'u'lláh asegura que el ser humano posee inherentemente el poder de indagar la verdad por sí mismo y debe usar ese poder. En el pasado era la costumbre de la mayoría de las personas depender del juicio de otras, especialmente en asuntos religiosos. El hombre maduro debería hacer sus propias indagaciones y decisiones. Puede consultar con otros, y la consulta es altamente recomendada por Bahá'u'lláh en todos los asuntos, como un principio básico; sin embargo, uno debe tener confianza en sus propios sentimientos y criterio y hacer la decisión final con coraje y resolución. Expone Bahá'u'lláh:

“¡Oh hijo del Espíritu! Ante Mi vista lo más amado de todo es la Justicia; no te apartes de ella si Me deseas, y no la descuides para que confíe en ti. Con su ayuda verás con tus propios ojos y no con los ojos de otros, y comprenderás con tu propio conocimiento y no con el conocimiento de tu prójimo.”⁴²

“Sólo cuando la lámpara de la búsqueda, del esfuerzo ardiente, del deseo anhelante, de la devoción apasionada, del amor fervoroso, del arrobamiento y del éxtasis, está encendida dentro del corazón del buscador, y la brisa de Su amorosa bondad acaricia su alma, será dispersada la oscuridad del error, será disipada la bruma de las dudas y recelos, las luces del conocimiento y de la certeza envolverán su ser. En esa hora, el Heraldo Místico, portador de las felices nuevas del Espíritu, brillará desde la Ciudad de Dios, resplandeciente

como la mañana, y con el toque de trompeta del conocimiento, despertará al corazón, al alma y al espíritu del sueño de la negligencia. Entonces, los múltiples favores y la efusiva gracia del Santo y Eterno Espíritu conferirán tal nueva vida al buscador, que éste se hallará dotado de un nuevo ojo, un nuevo oído, un nuevo corazón y una nueva mente. Contemplará los signos manifiestos del universo y penetrará los misterios del alma. Mirando con el Ojo de Dios, percibirá dentro de cada átomo una puerta que le conducirá a las posiciones de absoluta certeza, descubrirá en todas las cosas los misterios de la Revelación Divina y las señales de una Manifestación sempiterna...

“¡Juro por Dios! Si aquel que holla el sendero de la guía y busca escalar las alturas de la rectitud,... aspirará la Fragancia de Dios a una distancia de mil leguas y percibirá la mañana resplandeciente de la Guía Divina apareciendo sobre la aurora de todas las cosas. Cada cosa, por pequeña que sea, será, para él, una revelación que le conduce a su Amado, el Objeto de su búsqueda.”⁴³

La Madurez de la Humanidad

Cabe introducir aquí una enseñanza muy particular de la Fe bahá'í, la de “la madurez de la humanidad”.

Todo el mundo entiende que un ser humano se desarrolla por etapas – la infancia, la niñez, la juventud y la adolescencia, y finalmente la condición de adulto, o sea la madurez, - y que en cada etapa recibe nuevos poderes y conceptos y adquiere nuevas costumbres. La Fe bahá'í expone que la humanidad, como el ser humano, es un solo organismo y, como tal, atraviesa las mismas etapas de desarrollo que aquél, y actualmente está entrando a su etapa de madurez.

“Similarmente hay períodos y estados en la vida conjunta del mundo de la humanidad, la cual, en una época ha pasado a través del período de la infancia, en otros tiempos por su juventud y ahora ha iniciado su largo período de madurez... Aquello que podía aplicarse a las necesidades humanas durante los comienzos históricos de la raza, no servirían para hacer frente ni satisfacer las necesidades actuales... El hombre debe saturarse ahora de nuevas virtudes y poderes, de nueva moralidad, de nuevas capacidades. Los dones y gracias de su período de juventud, no obstante ser apropiados a su tiempo y haber sido suficientes durante la adolescencia del mundo humano, son ahora incapaces para hacer frente a las necesidades de su madurez. Los juguetes de la infancia ya no satisfacen los intereses de la mente adulta.”⁴⁴

¿Qué importancia tiene todo esto para nosotros en nuestro viaje? Significa, por una parte, como declaró 'Abdu'l-Bahá, que se requiere ahora de **“nuevas virtudes y poderes, nueva moralidad, nuevas capacidades”**, pues **“los juguetes de la infancia ya no satisfacen los intereses de la mente adulta”**. Es decir, se exige ahora un cambio total en la vida de la humanidad – una **“nueva raza de hombres”** como dijo Bahá'u'lláh – y por ser cada uno de nosotros un miembro de la humanidad, se requiere un cambio total en nuestras vidas.

¿De dónde va a provenir la inspiración, la guía y la fuerza espiritual para este nuevo tipo de vida? Obviamente no de las religiones anteriores que llenaron las necesidades de desarrollo de la humanidad durante etapas anteriores, sino de la Revelación de Bahá'u'lláh, que fue enviada por Dios exactamente con ese propósito.

La Verdadera Religión de Dios

La verdadera religión no se practica solamente ciertos días de la semana, o en ciertas horas del día, o aún en ciertas circunstancias cuando parezca conveniente. Más bien, debería ser la base y el corazón de todos nuestros pensamientos, sentimientos, conceptos, palabras y actos. La “verdadera” religión, no significa una colección de credos, ritos, dogmas, supersticiones, tradiciones, etc. de origen humano, en que las religiones anteriores han caído, sino de la Guía, las Enseñanzas y las Leyes reveladas por las Manifestaciones de Dios y el ejemplo vivo de Ellas Mismas en sus vidas.

Tal como el Maestro, 'Abdu'l-Bahá, lo expresara tan bellamente: **“La piedra angular de la religión es la adquisición de las perfecciones divinas y la participación en sus dádivas. El propósito esencial de la fe y la creencia es ennoblecer el ser interior del hombre con las dádivas de gracia que provienen de Lo Alto. Si esto no se obtiene, ello en verdad constituye la privación misma. Es el tormento infernal.”**⁴⁵ **“Cuando el hombre está bajo la sombra del verdadero Creador y se educa correctamente, llega a ser la esencia de esencias, la luz de luces, el espíritu de los espíritus, se convierte en el centro de las apariciones divinas, la fuente de las cualidades espirituales y el receptáculo de las inspiraciones divinas.”**⁴⁶

A propósito, Bahá'u'lláh ha abolido toda forma de sacerdocio y clase especial eclesiástica. El hombre “maduro” debe estudiar, entender, practicar, enseñar y administrar su religión con sus propios poderes y esfuerzos. En cambio, Bahá'u'lláh reveló un maravilloso Orden Administrativo en que todo seguidor puede participar de acuerdo con su devoción y capacidad.

El Fin de la Segunda Etapa del Viaje

Ahora llega el momento para el viajero deje su hogar en el mundo terrenal, preparado o no para la continuación de su viaje eterno. Lo que pasa sencillamente es que se corta la conexión entre el cuerpo físico y el alma. El cuerpo, que ha servido como el vehículo mediante el cual el viajero pasó por este mundo, no se necesita para la tercera etapa del viaje, sino queda allí, descomponiéndose gradualmente en polvo, y sus átomos se dispersan por el mundo y son asimilados gradualmente por los distintos seres de la creación en los reinos humano, animal, vegetal y mineral. El alma, el verdadero hombre, pasa al otro mundo para continuar su viaje por los mundos espirituales de Dios.

El alma entra al otro mundo en la misma condición en que estaba al dejar el mundo terrenal. Según todas las Grandes Religiones será **“juzgada”** por su vida y acciones en su vida terrenal. Bahá'u'lláh también enseña esto en forma clara y enfática. Por ejemplo: **“Tú, después de tu partida, descubrirás lo que te hemos revelado y encontrarás todas tus acciones registradas en el Libro, en el cual se anotan las obras de todos los que viven en la tierra, sean ésta mayores o menores que el peso de un átomo.”**⁴⁷

“Es claro y evidente que después de su muerte física todos los hombres estimarán el mérito de sus acciones y se darán cuenta de aquello que sus manos han forjado... Aquéllos que son los seguidores del Dios único y verdadero, desde el momento en que abandonen esta vida, experimentarán tal gozo y alegría, que es imposible describirlos, mientras que aquéllos que viven en error serán sobrecogidos por tal temor y estremecimiento y se llenarán de tal consternación, que nada podrá excederlos. Bienaventurado quien haya bebido el selecto e incorruptible Vino de la Fe por el dadivoso Favor y las múltiples Generosidades de Aquel Quien es el Señor de todas las Religiones.”⁴⁸

Por todo esto Bahá'u'lláh nos advierte:

“Pon ante tus ojos la Balanza de Dios, y como alguien que está en Su Presencia, pesa en esa Balanza todas tus acciones cada día, cada momento de tu vida. Haz un examen de conciencia antes que seas llamado a rendir cuentas, en el día en que ningún hombre tendrá fuerza para sostenerse por temor a Dios, en que hará estremecer los corazones de los desatentos.”⁴⁹

“¡Oh hijo de Altísimo! Pídete cuentas de ti mismo cada día antes que seas llamado a rendirlas; pues la muerte te llegará sin aviso y habrás de responder por tus hechos.”⁵⁰

Por otra parte, Dios, nuestro Creador, en Su gran amor y justicia, no va a hacernos responsables por una conducta más allá de nuestras capacidades. Tal como promete Bahá'u'lláh, ***“Él nunca procederá injustamente con nadie, ni tampoco señalará a las almas una tarea superior a sus capacidades.”***⁵¹

Un punto fundamental de las Enseñanzas bahá'ís es el de la diferencia de capacidad de todos los seres humanos. Una ley universal de la creación es que no hay dos seres exactamente idénticos. Por ejemplo:

“Es fundamental la diferencia de capacidades entre los individuos. Sería imposible para todos ser semejantes, o todos iguales, o todos sabios.”⁵² ***“El deber del hombre en este Día, es alcanzar aquella parte del torrente de la gracia que Dios derrama para él. Por tanto, que ninguno considere si el receptáculo es grande o pequeño. La porción de algunos puede caber en la palma de una mano, la porción de otros podría llenar una taza, y la de otros alcanzar la medida de un galón.”***⁵³

Lo importante es que nos esforcemos al máximo grado en cumplir sincera y fielmente nuestra capacidad, pues vamos a ser juzgados conforme a nuestros esfuerzos. Tal como dijo 'Abdu'l-Bahá: ***“De igual a quien Dios ha dado mucho en la cuna, de Él algún día Dios exigirá mucho.”***⁵⁴

LA TERCERA ETAPA DEL VIAJE

Un Mundo Completamente Diferente

Ya el viajero ha llegado a su nuevo hogar. ¿Cómo será? ¿Se acordará de su vida anterior? ¿Encontrará a sus seres queridos y amigos que le precedieron al mundo espiritual? ¿Cómo será la vida allí?

Hasta donde se puede comprender, el viajero realmente no ha viajado, ni cuando se trasladó del mundo de la matriz al mundo terrenal, ni del mundo terrenal al mundo espiritual, sólo ha cambiado de condición.

El mundo terrenal rodeaba al bebé en el vientre de su madre, y el mundo espiritual se encuentra dentro del mundo terrenal. Es sólo que la misma alma se ha transferido de condición y estado de conciencia, por así decirlo. La individualidad nunca se pierde. Explica 'Abdu'l-Bahá:

“Las almas de los hijos del Reino, después de su separación del cuerpo, ascienden al dominio de vida sempiterna. Pero si preguntáis por el lugar, sabed que el mundo de la existencia es un solo mundo, aunque son varias y diferentes sus posiciones. Aquellas almas que son puras e inmaculadas, al disolverse su

armazón elemental, parten hacia el mundo de Dios, y aquel mundo está dentro de este mundo. Las gentes de este mundo, sin embargo, son inconscientes de aquel mundo, y son como el mineral y el vegetal que nada conocen del mundo animal y humano.”⁵⁵

Bahá'u'lláh trajo Enseñanzas y Leyes de Dios para la “madurez de la humanidad”. Él explicó muchísimas cosas sobre la vida del más allá, las cuales no habían sido reveladas anteriormente. Sin embargo, Él dijo:

“La naturaleza del alma después de la muerte nunca puede ser descrita ni es conveniente, ni permisible, revelar todo su carácter a los ojos de los hombres. Los Profetas y Mensajeros de Dios han sido enviados con el único propósito de guiar a la humanidad en el recto Sendero de la Verdad. El propósito fundamental de Su Revelación ha sido educar a todos los hombres para que a la hora de su muerte, asciendan con la mayor pureza y santidad y con absoluto desprendimiento hacia el trono del Altísimo.”⁵⁶

Es que *“el otro mundo es tan diferente de este mundo, como lo es éste del mundo de la criatura mientras está en el vientre de la madre.”⁵⁷* ¿Cómo podríamos entender el otro mundo aún si fuera descrito? Es como si un bebé tratara de comprender la vida de un adulto. Además, los lenguajes que usamos en este mundo fueron inventados para la vida aquí. No contienen un vocabulario adecuado para el otro mundo. Lo importante es reconocer que no se trata de la clase de mundo pintado en las paredes y los techos de los templos, llenos de querubines y ángeles con alas “descansando”. ¡Qué inútil sería esa clase de vida! En realidad es la continuación de nuestra vida, pero en un plano infinitamente más elevado, donde habrá la labor de Dios para hacerse.

“Aquellos que han pasado por la muerte tienen un ambiente propio. No está alejado del nuestro; su trabajo en el Reino es el nuestro, pero está santificado de lo que nosotros llamamos espacio y tiempo. Nosotros medimos el tiempo por el sol. Cuando ya no hay aurora ni crepúsculo, esta medida de tiempo ya no existe para el hombre. Aquéllos que han ascendido tienen diferentes atributos que aquéllos que están todavía en la tierra, sin embargo, no hay verdadera separación.”⁵⁸

“Me habéis preguntado sobre la vida eterna y la entrada al Reino de Dios. Se puede decir en términos apropiados al mundo visible, que el Reino de Dios es el Cielo, pero es una comparación, un símil, no una realidad o un hecho. Porque el Reino de Dios no es un lugar material y está santificado de las limitaciones de tiempo y espacio. Es un Mundo Espiritual, un Mundo Divino y la Sede de la

Soberanía de Dios; está libre de lo material y aquello que es corporal; está purificado de toda imagen perteneciente al mundo humano.”⁵⁹

Y ¿En cuanto a nuestra forma en el otro mundo?

*“Cuando el alma alcance la Presencia de Dios, tomará la forma que sea más apropiada a su inmortalidad y digna de su habitación celestial.”*⁶⁰ *“... en el otro mundo la realidad humana no adopta una forma física, sino más bien, adopta una forma celestial compuesta de elementos de aquel Reino Celestial.”*⁶¹

Referente a si al llegar allí uno se acordará de su vida en el mundo terrenal, se nos asegura ciertamente que sí. Aún, al referirse a aquella *“alma que está purificada de las vanas imaginaciones de los pueblos del mundo”*, se asevera lo siguiente:

*“El honor con el cual la Mano de Misericordia investirá al alma es tal, que ningún lengua puede revelarlo adecuadamente, ni ningún otro medio terrenal puede describir. Bendita es el alma que en la hora de su separación del cuerpo esté purificada de las vanas imaginaciones de los pueblos del mundo. Tal alma vive, y se mueve de acuerdo con la Voluntad de su Creador, y entra al más elevado Paraíso. Las Doncellas del Cielo, habitantes de las más sublimes mansiones y los Profetas de Dios y Sus Escogidos buscarán su compañía. Esta alma conversará con ellos libremente y les contará lo que ha tenido que soportar en el Sendero de Dios, el Señor de todos los mundos. Si se dijera a cualquier hombre, lo que ha sido ordenado para tal alma en los mundos de Dios... todo su ser encendería instantáneamente en su gran anhelo por alcanzar aquella exaltada, santificada y resplandeciente posición.”*⁶²

*“Aquellos misterios de los que el hombre se descuida en este mundo, serán los que descubrirá en el mundo celestial, y allí será informado de los secretos de la Verdad; con mayor razón podrá entonces reconocer y descubrir a las personas con quienes se ha asociado. Indudablemente, las almas benditas, que tienen los ojos puros y están favorecidos con discernimiento, comprenderán en el Reino de las Luces todos los misterios y buscarán la gracia de presenciar la realidad de toda alma grande. Y hasta contemplarán manifiestamente la Belleza de Dios en ese mundo. Asimismo, encontrarán a todos los amigos de Dios de los tiempos pasados y recientes, en la Asamblea Celestial.”*⁶³

Además, estaremos reunidos nuevamente con nuestros queridos. Dijo Shoghi Effendi, el Guardián, en una carta a un individuo:

“La posibilidad de conseguir la unión con sus seres queridos en el mundo venidero es algo sobre lo cual las Enseñanzas bahá'ís están bien claras. Según Bahá'u'lláh, el alma retiene su individualidad y conciencia después de la muerte

y puede comunicarse con otras almas. La comunicación, sin embargo, es puramente espiritual en carácter y está condicionada al amor desinteresado y abnegado de los individuos el uno por el otro."⁶⁴

Y de Bahá'u'lláh:

"Sabe que las almas del pueblo de Bahá que han entrado y están establecidas dentro del Arca Carmesí, se asociarán y comulgarán íntimamente y estarán tan profundamente ligadas en sus vidas, aspiraciones, fines y anhelos, que serán como una sola alma."⁶⁵

El Progreso del Alma en el Otro Mundo

¿Por qué medios puede progresar el alma en el otro mundo?

Hay que tener en cuenta que no se gozará allí de la misma medida de libre albedrío como en este mundo. Aquí, el viajero en cualquier momento puede escoger su camino con respecto del bien y el mal. En el otro mundo no es así. Por ejemplo:

"El progreso del espíritu humano (el alma) en el Mundo Divino después de la ruptura de los lazos que le unen con el cuerpo perecedero, depende únicamente de la Bondad y de la Gracia de Dios, o por la intercesión y las oraciones sinceras de las otras almas humanas, o mediante la caridad y las buenas obras de importancia que se hagan en su nombre."⁶⁶

"Los ricos (espiritualmente) en el otro mundo, pueden ayudar a los pobres en la misma forma como pueden ayudarlos aquí... ¿Qué es la asistencia y ayuda en el otro mundo? Es la intercesión. Las almas que no están desarrolladas deben progresar primero por medio de las súplicas de los espiritualmente ricos; después pueden progresar por medio de sus propias súplicas."⁶⁷

"El Maestro nos ha dicho que los regalos y las buenas obras hechas en memoria de aquellos que han fallecido, son muy beneficiosas para el desarrollo del alma en el mundo venidero."⁶⁸

Por otra parte, Bahá'u'lláh nos asegura que el progreso es posible, aún para el peor pecador.

"Como el espíritu del hombre, después de haberse despojado de esta forma material, tiene una vida eterna, por cierto que cualquier ser existente es capaz de progresar; por lo tanto es permitido pedir por el progreso, perdón, el favor y la gracia y las bendiciones para un hombre después de su muerte, porque la existencia es capaz de progresar. Por esto es que, en las oraciones de

Bahá'u'lláh, se pide perdón y remisión de los pecados de las personas que han pasado a la otra vida. Además, si como las criaturas necesitan de Dios en este mundo, igualmente necesitarán de Él en el otro mundo.⁶⁹

Indudablemente, al llegar al otro mundo vamos a experimentar muchas sorpresas respecto de personas que hemos conocido en este mundo, pues en el mundo del más allá la verdadera condición de cada alma se reconocerá. Como dice 'Abdu'l-Bahá: ***“Las diferencias y distinciones entre los hombres serán naturalmente realizadas después de su partida del mundo mortal. Pero esta distinción no es con respecto del lugar, sino con respecto del alma y la conciencia.”***⁷⁰

Posiblemente, las personas que han ocupado una posición aparentemente alta e importante en el mundo terrenal, ocuparán una posición inferior en el mundo venidero, mientras otra alma, relativamente desconocida y humilde, podrá ocupar una posición muy alta. Lo único que tiene importancia en el otro mundo es la condición espiritual de uno.

Los Sueños

Prueba de la Inmortalidad

Uno de los más fascinantes misterios de la vida es el de los sueños. El cuerpo está dormido, los ojos cerrados, la boca cerrada, uno tiene experiencias, como si estuviera despierto – ve, oye, habla, viaja, piensa. A veces recibe guía espiritual, otras veces lo que pasó en su sueño se repite en la vida actual. Desde luego, todos los sueños, probablemente la gran mayoría de ellos, no llevan un significado especial, más bien son sólo, como dijo el Guardián, “sueños del cuerpo”, causados por la fatiga, la ansiedad, la tensión, el frío, la enfermedad, etc. Sin embargo, ¿cómo es que uno experimenta tales sensaciones y experiencias, a veces recordándolas al despertarse, cuando sus sentidos y facultades físicas no están funcionando? Obviamente, algo, alguna parte de nosotros, siempre está operando sin la instrumentalidad del cuerpo físico. Si es así, claramente, al morir el cuerpo, esta misma realidad seguirá operando. Es decir, la realidad del hombre, su verdadero ser, no depende del cuerpo físico, a veces funciona a través de éste, otras veces independientemente de él.

Tal como explican tan bellamente Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá:

“... si meditamos sobre cada cosa creada, encontraremos incontables sabidurías consumadas y aprenderemos indecibles conocimientos maravillosos. Uno de los fenómenos creados es el sueño. He aquí: ¡Qué de misterios están en

él (el hombre) depositado! ¡Qué de sabidurías están allí encerradas! Ved cómo os encontráis en una habitación cuyas puertas están cerradas. De súbito os encontráis en una ciudad remota, entráis en ella sin mover las piernas o esforzar el cuerpo; veis cosas sin que sufran los ojos vuestros y oís sin forzar los oídos y habláis sin el uso de la lengua. Y suele ocurrir a menudo, que diez años más tarde, experimentéis en el mundo actual las mismísimas cosas que visteis en la visión del sueño de una noche dada.”

“¿Cuál es ese mundo en el que sin ojos, sin oídos, sin manos, sin lengua, se realizan las funciones de estos órganos? ¿Cómo es que en el mundo actual percibís hoy día el efecto del sueño que tuvisteis diez años atrás? Examinad ahora la diferencia entre los dos mundos y los misterios que encierran, de modo que podáis alcanzar la confirmación y la revelación divinas y penetrar en el mundo de santidad. Dios, el Excelso, ha depositado estas señales en los hombres a fin de que los filósofos no nieguen la vida del más allá o menosprecien aquello que les ha sido prometido.”⁷¹

“En el sueño el cuerpo está como muerto, ni ve, ni oye, ni tiene conciencia, ni percibe; es decir, los poderes del cuerpo están inactivos, pero el espíritu vive y subsiste. Asimismo, el discernimiento es más considerable, su vuelo es más alto; su inteligencia es más grande. Suponer que después de la muerte del cuerpo sobreviene la muerte del espíritu, es como imaginar que un pájaro enjaulado se destruirá cuando se rompa su jaula, aunque el pájaro ya no tiene nada que temer por la destrucción de su jaula. Nuestro cuerpo es como la jaula y nuestro espíritu es como el pájaro. Vemos que sin la jaula, en sueños, este pájaro vuela, así, el pájaro subsistirá aunque la jaula se rompa; sus sentimientos serán más poderosos, su inteligencia más grande, su dicha más completa. En verdad, del infierno pasará a un paraíso de delicias, porque para los pájaros agradecidos no hay paraíso más grande que el librarse de la jaula. Es por esto mismo que los mártires, con mayor gozo y felicidad, van hacia el lugar del sacrificio.”⁷²

Refiriéndose al sueño, Bahá'u'lláh dice: *“Ciertamente digo: este fenómeno es el más misterioso de Dios entre los hombres... El mundo en que vives es diferente y distinto de aquel que tú has presenciado en tu sueño. Aquel mundo no tiene principio ni fin. Sería la verdad si afirmaras que ese mismo mundo, como lo ha decretado Dios, el Todo Glorioso y el Omnipotente, está dentro de tu propio ser y está contenido dentro de ti. Sería igualmente cierto sostener que tu espíritu, después de haber traspasado las limitaciones del sueño y de haberse desligado de toda atracción terrenal, por la acción de Dios, ha ido impulsado a recorrer un reino que yace oculto en la más íntima realidad de este mundo.*

Verdaderamente digo que la creación de Dios abarca otros mundos fuera de éste y otras criaturas fuera de éstas. En cada uno de estos mundos Él ha ordenado cosas que nadie puede escudriñar, excepto Él Mismo, el que Todo Escudriña, el Omnisapiente. Medita sobre aquello que te hemos revelado, para que descubras el propósito de Dios, tu Señor, el Señor de todos los mundos.”⁷³

El Fin del Viaje

Ya el viajero ha llegado a su verdadero hogar y se ha establecido en él. ¿Por cuánto tiempo se quedará allí? ¿Qué pasará ahora? ¿Cuántas montañas y valles espirituales tendrá que pasar por delante?

Declaró Bahá'u'lláh: *“Sabe en verdad que los mundos de Dios son incontables en su número e infinitos en su extensión. Nadie puede contarlos ni comprenderlos salvo Dios, el Omnisciente, el Omnisapiente.”⁷⁴*

Y de Shoghi Effendi:

“Concerniente a la vida futura lo que dice Bahá'u'lláh es que la vida del alma continuará ascendiendo a través de muchos mundos. ¿Cuáles son estos mundos y su naturaleza? No lo podemos saber. De la misma manera que el niño en la matriz no puede conocer este mundo, nosotros no podemos saber cómo va a ser el otro mundo.”⁷⁵

“El verdadero creyente vivirá y perdurará eternamente. Su espíritu girará siempre en torno de la Voluntad de Dios. Él durará tanto tiempo como Dios mismo. Es evidente que las más excelsas mansiones en el Reino de la Inmortalidad han sido ordenadas como habitación de aquellos que verdaderamente han creído en Dios y Sus Signos. La muerte jamás puede invadir aquel Sagrado Recinto.”⁷⁶

Una vez lanzado el viajero en el camino de la vida, no hay regreso o término. Es un viaje eterno, pues el alma es inmortal. La meta final es el acercamiento espiritual a Dios y la adquisición de Sus Atributos y Perfecciones, un proceso continuo, pues las Perfecciones de Dios son infinitas. Se habla aquí de toda alma, inclusive aquellas que se han alejado de Dios. Los Libros Sagrados llaman a estas últimas *“muertas”*, porque, aunque todavía existen, no gozan de la vida espiritual.

En cuanto a aquellos que no cumplieron en su vida terrenal con el alto destino programado por Dios para ellos, al reconocer y aceptar a la Manifestación de Dios de su época, ¿ocupan la misma posición en el mundo espiritual los “buenos” y los “malvados”?

La Fe bahá'í dice que no. Por ejemplo:

“Este versículo no significa que aquellas almas que están separadas de Dios sean iguales, ya sea que realicen buenas obras o malas acciones. Sólo quiere decir que lo esencial es el conocimiento de Dios; las buenas acciones son resultado de este conocimiento. Sin embargo, es indudable que hay gran diferencia entre los buenos, los pecadores y los malvados que están privados del conocimiento de Dios. Porque aquél que está velado de Dios y tiene buenos principios y buen carácter, merece el perdón de Dios, mientras que aquel que es pecador y de malas cualidades y carácter, se halla privado de Sus bondades y bendiciones.”⁷⁷

“Que nadie se imagine que nuestra aseveración de que todas las cosas creadas son signos de la Revelación de Dios, quiere decir, Dios no lo permita, que todos los hombres, sean buenos o malos, sean iguales a la vista de Dios.”⁷⁸

Y ¿qué de aquellos que no tuvieron la oportunidad en esta vida de saber sobre la venida de Bahá'u'lláh?

“Aquellos que no han tenido nunca la oportunidad de oír de la Fe, pero que llevaron una buena vida, serán tratados sin duda con el mayor amor y merced en el mundo futuro y obtendrán toda su recompensa.”⁷⁹

“Concerniente a su pregunta si una persona puede recibir conocimiento de la Verdad en el mundo venidero. Tal conocimiento es seguramente posible, y es sólo un signo de la misericordia amorosa del Todo Poderoso. Podemos por nuestras acciones, ayudar a cada alma para que alcance esta alta posición aunque no haya podido alcanzarla en este mundo... El progreso del alma no termina con la muerte. Más bien toma un nuevo rumbo. Bahá'u'lláh enseña que al alma en el otro mundo le esperan posibilidades grandes y de mucho alcance. El progreso espiritual en aquel reino es infinito, y ningún hombre mientras esté sobre esta tierra, puede visualizar su pleno poder y amplitud.”⁸⁰

¿Y qué de los bebés y niños que mueren antes de tener la oportunidad de desarrollarse? ¿Cuál es su destino? La Fe bahá'í asegura que hay una protección especial para ellos. Por ejemplo:

“Estos niños están bajo el amparo de la Bondad de Dios; como no han cometido ningún pecado y no han sido manchados por las corrupciones de este mundo, son los lugares de la manifestación de la Bondad y el Ojo de la Misericordia se vuelve hacia ellos.”⁸¹

¡Cuantos mundos celestiales va a atravesar el viajero y qué maravillosas experiencias espirituales va a atestiguar, si siempre busca la ayuda, la guía y la

protección de su Creador, *“Él que Ayuda en el Peligro, Quien Subsiste por Sí Mismo!”* Tal como aconseja Bahá'u'lláh:

“Para cada uno de vosotros es deber supremo escoger lo que nadie puede violar ni usurpar. Esto es, y ello Me lo atestigua el Todopoderoso, el Amor de Dios, si sólo pudierais comprenderlo.

“Construid para vosotros casas que ni la lluvia, ni los diluvios podrán destruir y que os protegerán de los cambios y azares de esta vida. Ésta es la orden de Aquel a Quien el mundo ha agraviado y desamparado.”⁸²

EPILOGO

La Meta Suprema

Lo anterior puede parecer a veces como una mera narración novelesca o de ficción, pero no es sino la realidad, el camino trazado por el Creador para todo ser humano.

Sería difícil sobreestimar la importancia de nuestra conducta en este mundo con respecto de nuestra eterna felicidad y destino final. Por ejemplo, la siguiente advertencia de Shoghi Effendi:

“Cuando nos damos cuenta de la afirmación de Bahá'u'lláh de que el adulterio retrasa el progreso del alma en la vida venidera, tan grave es; y que las bebidas alcohólicas destruyen la mente y que no debemos ni siquiera acercarnos a ellas, vemos cuán claras son nuestras Enseñanzas sobre tales asuntos.”⁸³

El único propósito de la creación entera es para que el ser humano pueda reconocer a su Creador y alcanzar Su Presencia. Y, la única manera de que él pueda cumplir con esta Meta Suprema es la aceptación de la Manifestación de Dios para su época, en nuestro caso Bahá'u'lláh, y acatar sinceramente Sus Leyes y Sus Enseñanzas. Todo lo demás es de importancia secundaria. Amerita meditar profundamente sobre las siguientes Palabras de Bahá'u'lláh:

“... cada ser humano ha sido y continuará siendo, capaz de apreciar por sí mismo la Belleza de Dios, el Glorificado. ¿Si no hubiera sido dotado de dicha capacidad, cómo podría haber sido llamado a responder por su falta? Si en el Día en que todos los pueblos de la tierra sean congregados ante la Presencia de Dios, se preguntare a alguna persona, ‘¿por qué no has creído en Mi Belleza y te has apartado de Mí?’ Y si tal persona respondiere diciendo: ‘Como todos los hombres han errado y no hubo encontrado a nadie dispuesto a volver su rostro hacia la Verdad, yo también, siguiendo su ejemplo, gravemente he dejado de

reconocer la Belleza del Eterno’, tal defensa será seguramente rechazada. Por cuanto la fe de ningún hombre puede depender de otro que no sea él mismo.”⁸⁴

“El primer deber prescrito por Dios es el reconocimiento de Aquel Quien es la Aurora de Su Revelación y la Fuente de Sus Leyes, Quien representa a la Deidad tanto en el Reino de la Causa como en el mundo de la creación. Quienquiera cumpla este deber, ha logrado todo el bien, y quienquiera esté privado de Él, se ha extraviado, aunque sea el autor de todo hecho justo. Incumbe a cada uno que alcanza esta sublime posición, esta cima de Trascendente Gloria, observar toda ordenanza de Aquel Quien es el Deseo del mundo. Estos deberes gemelos son inseparables. Ninguno es aceptable sin el otro.”⁸⁵

Todo lo que nuestro Creador desea y ha ordenado para nosotros es nuestro bienestar, progreso y felicidad eterna. Como Bahá'u'lláh dice: *“¡Oh Mis siervos! Si pudieseis comprender cuántas maravillas de Mi Munificencia y Generosidad he querido confiar a vuestras almas, en verdad os librearías de vuestro apego a todas las cosas creadas, y ganarías verdadero conocimiento de vosotros mismos, conocimiento que es lo mismo que comprensión de Mi propio Ser. Os encontraríais independientes de todo salvo de Mí y percibiríais con vuestro ojo interior y exterior, y tan manifiestos como la revelación de Mi Refulgente Nombre, los mares de Mi Amorosa Bondad y Generosidad moviéndose dentro de vosotros.”⁸⁶*

“Sabed tú que el Reino es el Mundo verdadero, y que éste es el lugar inferior, sólo su sombra que se extiende. Una sombra no tiene vida propia, su existencia es sólo una fantasía, y nada más; no es más que una imagen que se refleja en el agua que al verla parece ser un cuadro.”⁸⁷

La Justicia Divina

Un número de personas por todo el mundo no creen en Dios, o bien tienen dudas sobre Su existencia, debido a la gran discriminación, opresión, tiranía, sufrimiento de inocentes, etc. Dicen que si existiera Dios, Él no permitiría todo esto.

Es una cuestión de suma importancia que requiere reflexión desinteresada y profunda. Los siguientes comentarios parecen pertinentes:

1. Sí, existe opresión, tiranía, discriminación, miseria material, injusticia, violencia, guerra, etc., pero no son culpa de nuestro Creador, sino de nosotros, los habitantes del mundo. Dios siempre ha enviado al mundo a Sus Mensajeros para guiarnos por el Recto Sendero. Si no acatamos Sus

Consejos Divinos y no seguimos Su buen ejemplo, la culpa no es de Dios. Él nos ha conferido el poder del “libre albedrío”, o sea, el poder de escoger entre el bien y el mal. Si escogemos el mal, tendremos que sufrir las consecuencias.

2. Bahá'u'lláh ha sido enviado por nuestro Creador con la Misión Sagrada de establecer en la tierra un **“Nuevo Orden Mundial”**, de origen divino, único en carácter, y glorioso en su propósito, basado en las Leyes y Enseñanzas Divinas, el largamente esperado Reino de Dios prometido por Jesucristo y los demás Mensajeros Divinos. Aunque este mundo siempre será el “primer salón de clase”, un gran porcentaje de los abusos, injusticias y penurias actuales irá desvaneciéndose.
3. En todo caso, la realidad es que existe una perfecta y completa justicia, pero no podemos percibirla a menos que entendemos y miremos la vida espiritualmente y en toda su extensión por de todos los mundos de Dios.

Tal como se ha recalcado en este libro, el hombre, el verdadero hombre es un ser espiritual cuyo verdadero hogar es el mundo venidero y no este mundo pasajero. La vida en este mundo es asunto de sólo unos cuantos años, pero nuestra vida entera es eterna. Dios siempre ha declarado a través de Sus Grandes Manifestaciones que es en el mundo venidero donde vamos a recibir la mayor parte de nuestras recompensas por nuestras buenas acciones, y castigos por nuestros pecados. Si entendemos y aceptamos la vida así, todo gradualmente se arregla y vemos una perfecta y completa justicia.

Verdaderamente, si Dios y la continuación de la vida del hombre en los mundos espirituales después de la muerte del cuerpo físico no existieran, la existencia misma no tendría razón de ser, ni valdría la pena la lucha de nuestra vida en este mundo material.

Como dijo 'Abdu'l-Bahá: ***“¡Considerad el propósito de la creación! ¿Será posible que se haya creado todo para evolucionar a través de los siglos con una finalidad tan limitada, unos cuantos años de vida de un hombre sobre la tierra? ¿No es increíble que esto pudiera ser la aspiración final de la existencia?***

“Solamente un hombre sin inteligencia, después de considerar estas cosas, podría imaginar que el Gran Plan de la Creación pueda de repente dejar de progresar, y que la evolución pueda tener tan inadecuado final.”⁸⁸

“Si una vida humana, con su ser espiritual, estuviese limitada a este lapso terrenal, ¿cuál sería la cosecha de la creación? Es más, ¿cuáles serían los efectos y los resultados de la Divinidad misma? Si tal noción fuese verdadera, entonces todas las cosas creadas, todas las realidades contingentes, y la totalidad

*de este mundo de la existencia, carecerían todas de sentido. Dios no permita que alguien sostenga tal ficción y tan craso error.*⁸⁹

“¡Escuchadme, o aves mortales! En el Rosedal del Esplendor ha brotado una Flor, con cualquier flor que se compare no es sino una espina, y ante el brillo de Cuya Gloria la esencia misma de la belleza palidece y se marchita. Levantaos, por tanto, y, con todo el entusiasmo de vuestros corazones, con todo el anhelo de vuestras almas, el pleno fervor de vuestra voluntad, y los esfuerzos concentrados de todo vuestro ser, luchad por alcanzar el Paraíso de Su Presencia, y esforzaos por aspirar la fragancia de la Flor Incorruptible, respirar los dulces Aromas de Santidad y obtener una porción de este perfume de Gloria Celestial. Quienquiera siga este consejo, romperá sus cadenas, gustará el abandono del amor arrobador, logrará el deseo de su corazón y someterá su alma a las manos de su Amado. Rompiendo su jaula, al igual que el ave del Espíritu, alzará vuelo a su Santo y Eterno Nido.”

(Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CLI)

REFERENCIAS

-
- ¹ 'Abdu'l-Bahá, *El Alma*
 - ² *Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá*
 - ³ Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, LXXII
 - ⁴ *Ibíd.*, CI
 - ⁵ *Ibíd.*, CXXII
 - ⁶ *Palabras Ocultas*, árabe, #11
 - ⁷ *Ibíd.*, #21
 - ⁸ *Ibíd.*, #22
 - ⁹ *Ibíd.*, #23
 - ¹⁰ Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XXIX
 - ¹¹ *Ibíd.*, XIX
 - ¹² *Ibíd.*, XXI
 - ¹³ *Ibíd.*, XXVII
 - ¹⁴ *Dios Pasa*, p. 89
 - ¹⁵ *La Proclamación de Bahá'u'lláh*, p. 105
 - ¹⁶ *Contestación A Unas Preguntas*, p. 148
 - ¹⁷ *Kitáb-i-Íqán*, p. 103
 - ¹⁸ *Ibíd.*, p. 103

-
- ¹⁹ Modelo de la Vida, p. 28
²⁰ Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XCCVIII
²¹ Tablas de Bahá'u'lláh, p. 26
²² Palabras Ocultas, persa, # 82
²³ Tablas de Bahá'u'lláh, p. 81
²⁴ Modelo de la Vida Bahá'í, p. 113
²⁵ Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, p. 172
²⁶ Luces de Guía, #1345
²⁷ Luces de Guía, p. 494
²⁸ El Divino Arte de Vivir, p. 128
²⁹ *Ibid.*, cap. XXI
³⁰ *Ibid.*, cap. 132
³¹ Palabras Ocultas, # 51
³² Kitáb-i-Iqán, p. 33
³³ Palabras Ocultas, #5
³⁴ Modelo de la Vida Bahá'í, p. 94
³⁵ Muhammad, Bahá'u'lláh y la Nueva Era, cap. IV
³⁶ 'Abdu'l-Bahá, Star of the West, p. 412
³⁷ Selecciones de los Escritos de El Báb, p. 76
³⁸ Divino Arte de Vivir, p. 54
³⁹ La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, p. 168
⁴⁰ *Ibid.*, p. 168
⁴¹ *Ibid.*, p. 168
⁴² Palabras Ocultas, árabe, # 2
⁴³ Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CXXV
⁴⁴ Fundamentos de Unidad Mundial, p. 16
⁴⁵ La Realidad del Hombre, p. 57
⁴⁶ El Divino Arte de Vivir, p. 32
⁴⁷ Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XCIII
⁴⁸ *Ibid.*, LXXXVI
⁴⁹ *Ibid.*, CXIV
⁵⁰ Palabras Ocultas, árabe, #31
⁵¹ Modelo de la Vida Bahá'í, p. 60
⁵² Fundamentos de Unidad Mundial, p. 65
⁵³ Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, #V
⁵⁴ 'Abdu'l-Bahá, Plática en Stuttgart, Alemania
⁵⁵ Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá, p. 195
⁵⁶ Bahá'u'lláh, El Alma, p. 61
⁵⁷ Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, LXXXI
⁵⁸ 'Abdu'l-Bahá, El Alma, p. 78
⁵⁹ *Ibid.*, p. 78
⁶⁰ Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, LXXXI
⁶¹ Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá, p. 196
⁶² Luces de Guía, #686
⁶³ 'Abdu'l-Bahá, Bahá'u'lláh y la Nueva Era, p. 223
⁶⁴ Luces de Guía, # 457
⁶⁵ Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, LXXXVI
⁶⁶ 'Abdu'l-Bahá, El Alma, p. 74
⁶⁷ *Ibid.*, p. 77
⁶⁸ Luces de Guía, #679
⁶⁹ 'Abdu'l-Bahá, El Alma, p. 74
⁷⁰ *Ibid.*, p. 82
⁷¹ Los Siete Valles, p. 41

-
- ⁷² 'Abdu'l-Bahá, El Alma, p. 49
⁷³ Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, LXXIX
⁷⁴ *Ibíd.*
⁷⁵ Luces de Guía, #446
⁷⁶ 'Abdu'l-Bahá, El Alma, p. 63
⁷⁷ *Ibíd.*, p. 67
⁷⁸ Bahá'u'lláh, *Ibíd.*, p. 67
⁷⁹ Directrices del Guardián, #220
⁸⁰ Luces de Guía, #447
⁸¹ 'Abdu'l-Bahá, El Alma, p. 85
⁸² Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CXXIII
⁸³ Shoghi Effendi, Modelo de la Vida Bahá'í, p. 66
⁸⁴ Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, LXXV
⁸⁵ *Ibíd.*, CLV
⁸⁶ *Ibíd.*, CLIII
⁸⁷ 'Abdu'l-Bahá, Nearness to God
⁸⁸ La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, p. 76
⁸⁹ Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá, p. 186
